



Principios del Liderazgo Liderazgo Humilde

por Chuck Gianotti

Estudios en 1 Timoteo – 3ra Parte

Timoteo mantuvo una relación única con Pablo, su mentor – algo que pocos logran experimentar. Pablo se gozó en compartir con él, su sabiduría y discernimiento (que fue inspirado). Esto fue la parte fácil de la relación – a todos nos gusta dar consejos y tener cerca a jóvenes que nos escuchen atentamente. Sin embargo, hay pocos Timoteos que desean esa influencia. Al continuar con esta serie de estudios seleccionados en 1 Timoteo, coloquémonos en las sandalias de este joven discípulo, y aprendamos de Pablo.

La receptividad de Timoteo hizo que esta relación funcionara. Este ya tenía bastante conocimiento cuando Pablo lo encontró. ¿Sabía que era algo bueno! ¡Una educación teológica y pastoral gratuita! Bueno, ... en realidad, era cara. Le costó el sacrificio de toda su vida. Y no sería fácil – tres veces Pablo habla de la buena milicia o pelear la buena batalla (1.18, 6.12, 2 Tim. 4.7). Sin embargo Pablo vivió y demostró bien su corazón de servicio a Dios. Vemos su pasión cuando abre su corazón en esta carta a Timoteo.

El Uso Legítimo de la Ley

Irónicamente, después de advertir a Timoteo acerca de las actitudes equivocadas en la enseñanza de la Palabra (vea el artículo anterior en esta serie), Pablo se refiere a la ley, diciendo que es buena (1 Tim. 1.8)! Escribió algo similar en Romanos 7.12 y 16. ¡Qué palabras inusuales provienen de alguien que argumentó en contra de guardar la ley para la justificación! Pero aún hay lugar para la ley, especialmente en la identificación de lo que “se opone a la sana doctrina” (1.10). Al predicar, se debe incluir el concepto de pecado, y ¿cómo podemos saber qué es pecado sin el conocimiento de la ley? Cómo pueden los hombres conocer acerca de la ley si no son informados? Especialmente hoy, muchas personas simplemente desconocen la ley de Dios, y por ello no comprenden su pecado y su necesidad de salvación. Aunque muchos son criados en una “cultura religiosa”, hay una ignorancia lamentable de las normas de la justicia de Dios.

Auto Análisis Formal

Pablo, que no era un hipócrita y tenía buen conocimiento de la ley, aplica la ley a sí mismo. El no puede escapar que lo que dice en Romanos 12.3 es un juicio formal

de sí mismo. Como siervos del Señor, no podemos darnos el lujo de tener más alto concepto de nosotros que el que debemos tener. Imagine los pensamientos de Timoteo al leer las palabras de su mentor en 1 Tim. 1.12-17, “Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero” (1.15). Pablo no estaba exagerando: lo dijo seriamente. Lo único que trajo al servicio de Dios fue “fidelidad” la cual el Señor reconoció (1.12). Dios le fortaleció; Dios tuvo misericordia de él. Pablo fue ignorante, indigno, y muchas otras cosas que la ley identifica como pecado. Lo más admirable es que Pablo habla en tiempo presente: “Yo soy el primero”. Pablo todavía se consideraba así.

Un Ejemplo Supremo

Sigue diciendo que la razón por la cual encontró misericordia fue “para que Jesucristo mostrase en mí el primero toda Su clemencia, para ejemplo de los que habrían de creer en El para vida eterna” (1.16). Como ancianos y siervos de Dios, a veces podemos interpretar mal y aplicar erróneamente la enseñanza de Pablo. El no dice que sus grandes habilidades oratorias son un ejemplo de ministerio para todos los creyentes. No dice que su gran fidelidad es un ejemplo, tampoco su gran adherencia doctrinal ni su posición en la asamblea. El ejemplo que tiene en mente incluye el hecho que el mismo es un pecador. El ejemplo, en realidad, es la paciencia de Cristo obrando en Pablo, quien es un pecador. El enfoque está en lo que el Señor puede hacer. En otras palabras, si Dios puede usar a Pablo, ¡puede usar a cualquiera! El apóstol no rehúsa este juicio de sí mismo, porque es cierto. Llevar a la gente a pensar de él de otra manera sería hipocresía y no resultaría en su doxología: “Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén” (1.17).

Pueden creer lo que Pablo está diciendo? En los versículos 9-10 dio una lista de los pecados y pecadores que merecen la censura de la ley. Con esto en mente, Pablo tiene que incluirse a sí mismo. ¿Y será que Pablo exagera este punto? Para no dejarnos pensar así, Pablo comienza su confesión con, “Palabra fiel y digna de ser recibida por todos” (1.15).

El conocía bien la santidad de la ley, pues fue entrenado con la mejor educación rabínica posible. Fue instruido personalmente por Cristo (Gálatas 1.11-12). Al advertir al joven

(continúa en la página 4)

El liderazgo en la iglesia es un tema fascinante, que afecta a muchas vidas y familias. Las iglesias a menudo prosperarán o lucharán al reflejar la calidad del cuidado que reciben de sus pastores. Muchos grupos han adoptado la enseñanza Bíblica del liderazgo de los ancianos, un tema al cual hemos dedicado mucha atención en números anteriores. El transcurso del tiempo trae cambios, los ancianos se trasladan o van al cielo, las iglesias crecen, y se escucha la pregunta: ¿“Cómo se encuentra nuevos ancianos; cuándo está listo un hermano para ser anciano?”

Para contestar estas preguntas, hay que considerar algunos puntos. Ciertamente hay pautas básicas provistas en la Biblia. Luego hay algunas cosas que la Biblia parece sugerir; cosas que llamaríamos sensatas, pero que no están escritas. Finalmente, hay temas locales que pueden reflejar tradiciones o costumbres importantes en la congregación; cosas que pueden ser cambiadas, pero al menos hay que considerarlas.

Pautas Básicas

En primer lugar, la Biblia indica una obra de Dios al preparar los ancianos (Hechos 20.28), una obra en el corazón y la vida de un individuo en cuanto al deseo y las cualidades para ser un anciano (1 Tim. 3.1-7), y una obra en la asamblea local al discernir esta buena obra que tiene lugar en la vida y las acciones de un hermano (1 Tes. 5.12). Si falta una de estas cosas, se puede decir que habrá problemas mas adelante. Ninguna cantidad de deseo o de “popularidad” puede sustituir una obra genuina de Dios en el corazón, y cualquier obrar verdadero del Espíritu Santo se verá en la conducta práctica de un líder para Dios. Si estas cosas están presentes, serán vistas o reconocidas (a lo menos de un modo informal) por el pueblo, y ojala en una manera tangible, por toda la iglesia.

Principios Sugeridos

En cuanto a cosas sugeridas pero no escritas, puede ser de ayuda mencionar unas pocas. Un anciano será una parte funcional de una hermandad

íntima, y debe ser un colaborador, que ni domina ni se retira en silencio. Debe compartir la visión del grupo presente de ancianos para la obra que han hecho hasta aquí. Y debe tener algunas convicciones sobre la dedicación de tiempo a la obra local. Oportunidades para ausentarse abundan, aun en la obra del Señor, pero los pastores deben pasar la mayor parte de su tiempo entre las ovejas.

Asuntos Locales

En cuanto a los temas locales, hay consideraciones, tradiciones y escrúpulos que posiblemente sólo se aplican en una situación local específica, pero sin embargo son muy importantes para los miembros de esa la iglesia. Por ejemplo, en una comunidad de creyentes veteranos y jubilados, los hombres más “jóvenes” de 50-60 años pueden ser obligados a ceder el liderazgo a los que tienen más de 70 años. Algunos grupos insisten que el anciano debe estar casado, basado en una interpretación particular de 1 Tim. 3.2. Y otros añaden a eso la necesidad de que tenga hijos, basados en el mismo versículo. Algunos creen que los ancianos deben predicar de la Palabra; otros disfrutan de diferentes medidas de delegación de esta tarea.

Necesidad de Más Ancianos

Estas consideraciones pueden ser importantes, pero es fundamental no desviarse de la meta: la iglesia necesita una provisión adecuada de ancianos calificados y capaces que aman al Señor y a su pueblo, y ¡esta necesidad no debe quedar vacía a causa de requerimientos no bíblicos! Dios ha provisto las bases, y convendría a los creyentes revisarlas cuidadosamente. ¿Hubo una obra consistente para Dios en la vida del hermano en consideración? El tiene el deseo de servir como un anciano? ¿Se ve en su vida una medida razonable de cumplimiento de los requerimientos mostrados en la Palabra? ¿Tiene credibilidad e integridad entre los miembros de la iglesia? Si la respuesta a estas preguntas es positiva, ¡entonces se debe considerar seriamente el hacer una afirmación pública a lo que ya está

en progreso!

Dos preguntas afines vienen a la mente en este punto. ¿Qué puede hacer una asamblea para asegurar una buena provisión de ancianos en el futuro, y cómo podemos proteger a los ancianos actuales del “desgaste”?

Al anticipar el futuro, no es mala idea tener alguna clase de programa de “entrenamiento para ancianos”. Esto puede ser algo tan informal como tener hombres maduros trabajando con hombres mas jóvenes, o en una iglesia más grande, puede haber pautas específicas para las cuales la preparación y el discipulado son asuntos de importancia y responsabilidad entre los ancianos actuales.

Los tres grandes ejemplos de discipulado en la Biblia (Moisés y Josué, Pablo y Timoteo, y el Señor Jesucristo y sus discípulos) pueden servir como modelos para esto. Además, hay que recordar que Pablo sugiere que los que han servido bien como diáconos ganan para sí un grado honroso, dando a entender que pueden proceder a responsabilidades espirituales mayores en la obra de la iglesia (1 Tim. 3.13). Los que sobresalen como diáconos o líderes en grupos pequeños van rumbo a un mayor liderazgo espiritual entre el rebaño de Dios.

Protección de los Ancianos

Con referencia a la protección de aquellos ancianos que ya funcionan como tales, hay un sinnúmero de ideas creativas que pueden animar a los líderes entre nosotros. Antes de sugerir alguna, debemos tomar nota de una que vemos claramente en la Palabra. Los que lideran deben poder hacer la obra con gozo y no con tristeza (Heb. 13.17). ¡Trabajar entre personas agradecidas y que cooperan ayudará a dar descanso al espíritu de cualquier siervo del Señor! Además, aquí hay algunas ideas adicionales.

Si es posible aumentar el número de ancianos a un número mayor que el mínimo necesario, ¿por qué no rotar las responsabilidades para tener un mes de descanso de reuniones y visitas extras?

¿Por qué no formar “equipos” para visitar a las familias de la asamblea con

(continúa en la pagina 4)

Fundamentos Bíblicos

Ancianos que Pastorean

por Alexander Strauch

El cuadro bíblico de un pastor cuidando sus ovejas, pasando largas horas asegurando su seguridad, guiándolas a buenos pastos y aguas frescas, cargando sobre sí las débiles, buscando las perdidas, sanando las heridas y enfermas – es precioso. Todo el cuadro del pastor Palestino se caracteriza por intimidad, ternura, afecto, habilidad, arduo trabajo, sufrimiento y amor. Como menciona en su libro quien fuera profesor del colegio bíblico de Londres, Derek J. Tidball, “una mezcla sutil de autoridad y cuidado”, y “tanto de firmeza como de ternura, tanto de valor como de consuelo”.

La relación entre el pastor y las ovejas es tan rica que la Biblia la usa muchas veces para describir a Dios y su cuidado tierno para su pueblo. En uno de los Salmos más queridos y conocidos, David, el pastor que llegó a ser rey, escribió, “Jehová es mi pastor; nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar; junto a aguas de reposo me pastoreará” (Salmo 23.1,2). La Biblia también usa el cuadro del pastor para describir la labor de los que dirigen al pueblo de Dios (Ezequiel 34).

Entonces cuando Pablo y Pedro exhortaron directamente a los ancianos para que cumplan su deber, ambos usaron el cuadro del pastor. Se debe observar que estos dos apóstoles asignan la carga del pastoreo de la iglesia local a los ancianos, no a otro grupo o a un individuo. Pablo recuerda a los ancianos de Asia que Dios el Espíritu Santo les colocó en el rebaño como sobreveedores con el propósito de pastorear la iglesia de Dios (Hechos 20.28). Pedro exhorta a los ancianos a ser todo lo que un pastor debe ser para el rebaño (1 Pedro 5.2). Nosotros también debemos considerar a los ancianos apóstólicos como pastores del rebaño, no como administradores, ejecutivos, ni consejeros del pastor.

Si queremos entender a los ancianos cristianos y su obra, debemos entender el cuadro bíblico del pastoreo. Como pastores de las ovejas, los ancianos neotestamentarios deben proteger, guiar y cuidar de las muchas necesidades prácticas del rebaño. Usando estas cuatro categorías, consideremos los ejemplos, exhortaciones y enseñanzas del Nuevo Testamento

tocante a los ancianos que pastorean.

Protegiendo al Rebaño

La mayor parte de la tarea de los ancianos neotestamentarios es la de proteger al rebaño de los falsos maestros. La esencia del encargo de Pablo a los ancianos de Efeso fue “apacentar la iglesia – vienen lobos” (Hechos 20.28-31). La protección del rebaño es de vital importancia porque las ovejas son animales indefensos contra lobos, osos, leones, chacales o ladrones. Como un pastor protege sus ovejas contra tales peligros, los ancianos deben guardar a la congregación de los falsos maestros. Según las calificaciones de Pablo para los ancianos, un futuro anciano debe tener un conocimiento adecuado de la Biblia para poder refutar a los falsos maestros (Tito 1.5,6,9).

Proteger al rebaño incluye la búsqueda de ovejas descarriadas, la disciplina del pecado, la amonestación de actitudes y comportamientos indebidos, y la detención de peleas internas. Todo esto requiere que los ancianos estén atentos espiritualmente y que sean valientes en espíritu. Esto involucra velar en oración y estar concientes de los temas cambiantes tanto en la sociedad como en la iglesia. Significa que los ancianos deben educarse acerca de cada viento de doctrina y sus prácticas. ¿Quién puede calcular el daño hecho a las iglesias de Jesucristo en los últimos dos mil años a causa de pastores descuidados, ingenuos y sin oración? ¿O de ancianos débiles que temían el conflicto o que les faltaba el valor para enfrentar asuntos difíciles?

Hay muchos creyentes débiles, inmaduros e inestables, así que los ancianos deben actuar como un muro de protección alrededor del pueblo, protegiéndoles del peligro temible de los lobos rapaces y otras influencias destructivas.

Alimentando al Rebaño

A través del Nuevo Testamento se da gran énfasis a la centralidad de la enseñanza de la Palabra de Dios. En el Nuevo Testamento todo anciano debía ser “apto para enseñar” (1 Tim. 3.2). Pablo dice que el anciano debe ser “retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñado, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer

a los que contradicen” (Tito 1.9). Las ovejas son prácticamente incapaces de alimentarse correctamente. Sin pastor, las ovejas pronto estarían sin pasto ni agua, y morirían. La falta del conocimiento y enseñanza de la Biblia de parte de los ancianos de la iglesia es una de las mayores razones por las cuales el error doctrinal inunda a las iglesias de hoy y ahoga el poder y la vida de la iglesia.

Dirigiendo al Rebaño

En el lenguaje bíblico, pastorear a una nación o a cualquier grupo de personas significa guiar o gobernar (2 Sam. 5.2; Salmo 78.71,72). Los ancianos también son llamados “sobreveedores”, que significa que deben dirigir y administrar la iglesia. Deben gobernar (1 Tim. 5.17). Esto incluye la habilidad de administración y arduo trabajo. Los ancianos deben poner en claro la dirección y la doctrina para el rebaño, establecer las metas, tomar decisiones, dar dirección, corregir errores, hacer cambios y motivar al pueblo. Deben evaluar, planear y gobernar. Deben resolver problemas, dirigir a la gente, planear y pensar. Una de las cualidades claves para un anciano es “que gobierne bien su casa ... pues el que no sabe gobernar su propia casa, cómo cuidará de la iglesia de Dios?” (1 Tim. 3.4,5).

Ser un anciano requiere arduo trabajo y sacrificio. Pastorear al rebaño de Dios requiere una vida de consagración a la obra. Por eso Pablo exhorta a los creyentes a honrar y amar a los que trabajan en el cuidado del rebaño (1 Tes. 5.12; 1 Tim. 5.17).

Cuidando de las Necesidades Prácticas

Santiago instruye a los enfermos del rebaño a llamar a los ancianos de la iglesia (San. 5.14). Pablo exhorta a los ancianos de Efeso a cuidar de los débiles y necesitados del rebaño (Hechos 20.35). Esto significa visitar a los enfermos, confortar a los enlutados, fortalecer a los débiles, orar por todas las ovejas, visitando a nuevos miembros y aconsejarlos. Además, deben asegurar que otros en el rebaño sean equipados para la obra del ministerio. Los ancianos dependen

(continúa en la página 4)

Liderazgo Humilde (cont.)

Timoteo sobre los falsos maestros y al hablar de la santidad de la ley en la identificación de pecado, seguramente le abrumó la asombrosa realidad de la santidad de Dios. Y podría ser que uno de sus encuentros con Jacobo (Gálatas 1.19, 2.9) le dejó aceptando el mandamiento: “Hermanos, míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos mayor condenación” (Santiago 3.1).

Ministerio Práctico (cont.)

un anciano y con un diácono (o un hombre joven) en cada equipo para compartir la carga? Si la tarea de la enseñanza de los domingos es pesada, de vez en cuando se puede usar a varios ancianos para contestar preguntas que los miembros dan anticipadamente y por escrito.

Uno puede preguntarse por qué hay tales sugerencias en un artículo sobre cuando un hermano está listo para ser un anciano; pero van juntos. Pregunte a una

Ancianos que Pastorean (cont.)

de los dones y habilidades de otros (algunos de los cuales pueden ser más dotados que los ancianos en algunas áreas del ministerio) para el cuidado global de la iglesia local. Los ancianos deben dirigir a una iglesia activa y viva que ministra a cada uno de los miembros.

El secreto del cuidado de las ovejas es el amor. Un buen pastor ama las ovejas y desea estar con ellas (2 Sam. 12.3). Los mejores ancianos, de igual modo, son los que aman a las personas, quieren estar con

Indigno y Consciente de Ello

Entonces, al leer con Timoteo, debemos recordar que enseñamos, predicamos y dirigimos sólo por la obra de Dios en nuestras vidas. No tiene nada que ver con nuestras habilidades, talentos o dones. ¡Siempre debemos estar concientes de nuestro pecado ante Dios! Somos indignos. Debemos luchar contra la tendencia de poner cara de santos los domingos de mañana y actuar como que

congregación donde los miembros ya tienen la idea que la obra de un anciano es un trabajo pesado con reuniones nocturnas, familias descuidadas y salud quebrantada. O el grupo cuyos ancianos ya creen que son meros títeres de algún gerente administrativo muy poderoso. No, estas no son representaciones de la obra del anciano que se da en el Nuevo Testamento. En cambio, piense en un rebaño de ovejas contentas, dando siempre gracias a Dios por haberles

ellas y están involucrados con ellas. Si le pregunta a cualquier cristiano qué es lo que más quiere de sus líderes espirituales, la respuesta más común sería, “Ser amado y cuidado”. Si en un grupo de ancianos faltan ciertos dones o personalidades dinámicas, el amor de los ancianos hacia la gente puede compensar tales deficiencias. Sin embargo, no hay compensación por la falta de amor y compasión de parte de los ancianos. Sin amor los ancianos están vacíos. Sin

no cometemos errores ni nos desviamos de las normas morales que deseamos. Como ancianos, debemos llegar a ser más transparentes, dispuestos a reconocer cuando estamos equivocados, cuidarnos del orgullo y la arrogancia, confesar nuestros pecados los unos a los otros (Santiago 5.16). Lo que Dios más desea es la fidelidad y la humildad honesta. (APA)

dado pastores tiernos y maravillosos. Sí, ellos son humanos, y sí, a veces podrían haberlo hecho mejor, pero, después de todo, ¿“Qué sería de nosotros sin su ayuda incansable y amante?”

¡Feliz la asamblea donde los hombres jóvenes anticipan el día cuando sean contados entre el equipo de hombres piadosos llamados ancianos! (APA)

amor un anciano es “metal que resuena, o címbalo que retiene,” un cero espiritual. Así que, como el Señor Jesucristo, un buen anciano pastor ama a la gente.

Adaptado y condensado de “Ancianato Bíblico: Un Llamado Urgente a Restaurar Liderazgo Bíblico en la Iglesia”, por Alexander Strauch. Usado con permiso. (APA)

APUNTES para Ancianos

Editor: Chuck Gianotti
Traducción al Español: Andrew Rennie
Editor Asistente: Daniel Masuello

COMO CONTACTARNOS

Elders' SHOPNOTES
27 Watchman Court
Rochester, NY 14624 U.S.A.
Email: elderssn@rochester.rr.com
VOZ: 585.429.5435 or 585.429.6299
WEB: www.bible-equip.com/esn

CONTRIBUYENTES

Jack Spender
Maestro Bíblico

Chuck Gianotti
Maestro Bíblico

Alexander Strauch
Maestro Bíblico

“Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella ...”
1 Pedro 5:2a

SUBSCRIPCIONES

APUNTES para ancianos se publica bimensualmente de acuerdo a la provisión del Señor Para suscribirse escribanos a la Dirección adjunta a la izquierda, Y se la enviaremos APA por correo regular. O puede visitarnos nuestra página Web en: <http://www.bible-equip.com/esn> Para suscripciones de correo regular o por internet APA es disponible en inglés. Para ediciones anteriores véase nuestra página web No hay costo para suscripciones, pero si lo encuentra de ayuda y le gustaría colaborar con este ministerio, favor enviar su aporte pagable a C.R. Gianotti \$12 cubre el costo de un año. Los comentarios y las sugerencias son bienvenidos, al igual que sugerencias para artículos.

“Be shepherds of God’s flock that is under your care, serving as overseers ...” 1 Peter 5:2a